

<https://doi.org/10.32735/S2735-61752021000183167>

ALICIA DIENER

Wilfried Diener Schmidt. Apuntes biográficos personales

Editorial ACYM
Temuco, Chile (2021)
Derechos reservados

Reseñado por
Dario Escobar Sepulveda
dario.escobar@ulagos.cl
Mg. en Ciencias Humanas
Universidad de Los Lagos
Osorno, Chile

La publicación de la biografía personal de Wilfried Diener aporta antecedentes que motivan el desarrollo de nuevas propuestas de investigación porque recoge vivencias personales poco consideradas en la historiografía chilena y por disciplinas humanísticas más específicas como los vínculos entre migración y religión o la circulación de las ideas teológicas en un contexto de modernización de una sociedad de inicios del siglo XX.

La publicación da cuenta de las vivencias personales del inmigrante suizo desde que ingresó a Chile; estas vivencias consideran desde fines del siglo XIX hasta mediados del siglo XX y convergen en buena medida con el trabajo misional que había iniciado la Misión *The Christian and Missionary Alliance* (CMA) a fines del XIX a la cual él se afilió rápidamente; desde una mirada de la "religión vivida" se observa un proceso mayor, el de la incorporación de las poblaciones inmigrantes a la zona de la tradicional Araucanía, a partir de la propagación de la fe que traían consigo desde el viejo continente; o bien, la adquirida en el territorio chileno por la prédica de misioneros extranjeros que circulaban por el mismo territorio.

Wilfried Diener Schmidt nació en 1881 en Fischenthal, Zürich, Suiza. Su familia vino a establecerse a Chile el año 1886 en calidad de inmigrantes libres. Su infancia fue marcada por la orfandad, pero su suerte

cambió luego de su ingreso al "Providencia", un orfanato y colegio ubicado en Traiguén creado por iniciativa de los propios inmigrantes suizos, en donde la figura del pastor protestante (posiblemente luterano o valdense) Arnold Leutwyler fue fundamental. Este es un ejemplo de las iniciativas educativas y sociales propiciadas por la colectividad suiza en la zona de La Araucanía que buscaban resolver, en parte, las necesidades de sus propias colonias.

La formación de Diener estuvo marcada por una educación religiosa tradicional luterana. El texto menciona su "confirmación" aludiendo a un acto de devoción de fe; posteriormente, se presentan los vínculos iniciales que le permitieron ingresar como misionero y pastor a las filas de la recién llegada Misión CMA, que se estableció entre las colonias de inmigrantes europeos en la zona de La Araucanía a fines del siglo XIX. El hito de esta trayectoria fue su propia conversión por la prédica de uno de los misioneros norteamericanos en los cultos celebrados en la colonia de El Salto, cerca de Victoria, lo que muestra las tensiones teológicas y matices que adoptó el protestantismo histórico para renovar su enfoque tradicional a lo misionero y persuasivo.

Wilfried Diener se inició como maestro mueblista, pero dejó ese oficio para dedicarse a la tipografía y la prensa,

colaborando con el misionero Weiss en la impresión de material religioso. Esto le llevó a un proceso personal en donde incursionó en el anuncio del evangelio desde la teología protestante, lo que residió en su incorporación como misionero oficial de la Misión norteamericana en 1901, año en que realizó sus primeros viajes apostólicos hacia el sur, llegando hasta la Isla de Chiloé. Alicia Diener, la recopiladora de este material, presenta esta etapa del personaje como “años de preparación ministerial”; este apartado permite la reflexión sobre de los modos, estrategias y trayectorias personales, vistas desde la “religión vivida” por sobre la religión institucional, buscando explicar que las experiencias devocionales movilizan y/o estimulan la vocación sagrada y, por tanto, recordar la responsabilidad científica que considerar en los estudios humanísticos los sentidos de fe y lo teológico como parte de las explicaciones de procesos locales o nacionales mayores.

En la misma idea, el texto entrega datos sobre el avance del protestantismo en el sur chileno en la persona de Wilfried Diener. La mayoría de las experiencias sobre su trabajo misionero está vinculado a situaciones de persecución. Esto nos lleva a reflexionar que Diener incorporó en su carácter misional lo martiroológico, o sea, la capacidad pasional para enfrentar la persecución como forma de expresión de su fe. Los episodios de resistencia y sufrimiento varían en sus formas y lugares; sin embargo, el texto enfrenta este apartado desde una condición más histórica que hagiográfica, porque las situaciones vívidas no permiten transitar hacia una condición santificadora, más bien lo presenta como antecedentes históricos.

El texto muestra que las acciones misioneras, que implicaban viajes extensos y visitas sistemáticas a la gente evangelizada, fueron parte del trabajo pastoral de atención permanente de las comunidades. La Misión norteamericana no tenía capillas sino hasta 1899, por tanto, los viajes fueron el único modo de cuidado

y adoctrinamiento de sus fieles. Si bien el trabajo de Diener consideró la de apertura de comunidades y la búsqueda de lugares para celebrar los cultos, en la mayoría de los casos se vio fortaleciendo las comunidades ya establecidas por el misionero Albert Dawson (uno de los fundadores de la organización en Chile), tales como las feligresías de Valdivia, Río Bueno, La Unión, Osorno, Ancud, etc.

La evangelización de poblaciones mapuche del sur del río Cautín es rescatado en el texto. En 1912 la Misión acordó enviarlo a trabajar entre los indígenas y, si bien las memorias de la organización declaraban desde 1899 que estaban vinculados a ellos, fue en ese año en que se ofició la designación oficial para realizar un trabajo permanente entre estas poblaciones. Poco y nada se menciona de las actividades misionales entre indígenas iniciadas por Albert Dawson unos años antes.

El trabajo misional entre las poblaciones mapuches se realizó al sur del río Cautín, el texto explica que esta decisión fue tomada para no interferir con el trabajo que estaba realizando la Misión Anglicana, establecida en la zona de La Araucanía unos años antes que la Misión norteamericana. La publicación no es extensa; sin embargo, entrega datos que fortalecen la pregunta sobre las incidencias del protestantismo de fines del siglo XIX e inicios del XX entre la sociedad chilena, en particular de la zona sur; esto motiva investigaciones que atiendan desde una mirada interdisciplinaria las diversas formas que adquirieron los escenarios religiosos locales y regionales, integrando las formas, devociones, simbolismos, etc. que den cuenta de las disputas de espacios discursivos y geográficos en donde convergieron las creencias y las prácticas de fe como un modo de entender y/o justificar los trabajos misionales no católicos en un período en que la sociedad chilena estaba tensionada por el avance de la secularización.